



VNiVERSiDAD  
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Departamento de Sociología y Comunicación

Tesis doctoral

El cine como pensamiento. Concomitancias  
entre la filmografía de Woody Allen y  
la filosofía de Friedrich Nietzsche

Autor: Daniel Acle Vicente

Directores de tesis: Begoña Gutiérrez San Miguel

José Antonio Pérez Bowie

Universidad de Salamanca

Salamanca, 2015

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>13</b>
<b>1. CUESTIONES METODOLÓGICAS</b> .....	<b>21</b>
1.1 Estado de la cuestión y justificación del tema .....	22
1.2 Objeto de estudio.....	25
1.3 Hipótesis y objetivos .....	27
1.4 Metodología .....	32
1.5 Estructura .....	38
<b>PRIMERA PARTE. ESTUDIO COMPARATIVO: NIETZSCHE Y ALLEN</b> .....	<b>43</b>
<b>2. LA EXPERIENCIA DIONISIÁCA DEL MUNDO</b> .....	<b>45</b>
2.1 La enseñanza del sabio Sileno.....	46
2.2 Azar y suerte.....	53
2.3 Devenir y muerte.....	60
2.4 El caos indiferenciado.....	73
2.5 Más allá del cuerpo: los dualismos y el «sí-mismo» .....	84
<b>3. APOLO Y EL RELATO</b> .....	<b>105</b>
3.1 Apolo como superación de la mirada pesimista de Sileno.....	106
3.2 El relato frente al azar, el devenir y el «sí-mismo» .....	125
3.3 De la predicción en el relato a la percepción como relato.....	138
3.4 La conciencia en el origen del relato. El deseo en el origen del relatar .....	149
3.5 Intelecto, fabulación y principio de individuación .....	161
<b>SEGUNDA PARTE. ESTUDIO DE LAS ESTRATEGIAS NARRATIVAS QUE DESVELAN LA NATURALEZA FICCIONAL DEL FILME</b> .....	<b>169</b>
<b>4. MARCAS DEL RELATO</b> .....	<b>171</b>
4.1 La figura del narrador como marca del relato.....	172
4.2 Elementos del discurso como marcas del relato .....	186
4.2.1 Pantalla partida .....	187
4.3 Rótulos.....	189
4.3.1 Cierre-apertura en iris, cámara rápida e imagen congelada.....	195

4.3.2 Montaje fragmentado .....	196
4.4 Elementos de la historia como marcas del relato .....	206
4.4.1 Gags .....	206
4.4.2 Runnig Gag.....	224
4.4.3 Anacronía premeditada .....	227
4.4.4 Personajes duplicados.....	237
<b>5. CATALOGACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS MARCAS DEL RELATO</b>	
<b>CUANTITATIVAMENTE SIGNIFICATIVAS.....</b>	<b>243</b>
5.1 <i>Gags</i> que delatan, a través del absurdo, la naturaleza ficcional del filme.....	244
5.2 Personajes mirando a cámara .....	295
5.3 Duplicidades mirando a cámara .....	332
<b>6. CONCLUSIONES .....</b>	<b>343</b>
<b>7. ÚLTIMAS CONSIDERACIONES.....</b>	<b>349</b>
<b>8. FILMOGRAFÍA .....</b>	<b>353</b>
8.1 Filmografía general .....	354
8.2 Filmografía: Woody Allen.....	357
<b>9. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>361</b>
9.1 Bibliografía general .....	362
9.2 Bibliografía: Woody Allen.....	366
9.3 Bibliografía: Friedrich Nietzsche.....	368

## Resumen

Cine y filosofía constituyen los dos vértices fundamentales del presente trabajo de investigación. La inclusión del vértice filosófico nos permite acercarnos mejor a nosotros mismos y al mundo circundante, es decir, a las personas que nos rodean y con las que compartimos pedazos de vida, y a las que se nos muestran extrañas, lejanas y distantes; comprender mejor los medios de comunicación, las inercias sociales y políticas, las emociones ajenas y propias, el valor que, consciente e inconscientemente, otorgamos al tiempo transformándolo en *tempo*, incluso nuestras maneras de comer y de vestir.

Si el pilar filosófico aporta todo lo dicho, el cine representa la concreción de esas cuestiones filosóficas a través de historias singulares, protagonizadas por personajes concretos que encarnan –en el caso de Allen– muchos de los problemas universales sobre los que indaga la filosofía de Nietzsche. Pero, además, el cine, como manifestación artística, nos permite algo que buena parte de la filosofía no considera aceptable dentro de los márgenes de su discurso: la creación de hipótesis inverosímiles e irreales, imposibles de resolver en el mundo de lo real, a través de la ficción. Mas no por ello debemos pensar que su impacto se restringe al mundo de la fabulación; al contrario, alumbra situaciones de la vida real. Y es que cuando hablamos de ficción, nos vemos tentados a pensar en quimeras, fábulas, invenciones, fantasías... como si todo empezara y terminara en su propio (falso) discurso. La ficción puede ser –como

de hecho en muchos casos es– una mirada oblicua de la realidad que abre un tipo de reflexión imposible para otros tipos de discurso. Podríamos incluso afirmar que hay ficciones que mienten menos que la realidad; o para ser más exactos, lo que común y erróneamente denominamos «realidad».

Por otra parte, la relación entre Nietzsche y Allen guarda simetrías no percibidas a primera vista. Filósofo y cineasta comparten los dos vértices centrales de la presente investigación: filosofía y arte. Mientras que Allen indaga en cuestiones filosóficas a través de sus películas, abordando muchos de los grandes temas que siempre han inquietado al ser humano, Nietzsche, por su parte, encuentra en la obra de arte la culminación de la filosofía; más aún, la propia filosofía –tal como él la practica– es susceptible de ser interpretada como una forma de arte. No se trata, por tanto, de un sistema filosófico en busca de certezas absolutas –como el de Kant, Aristóteles o Platón, entre otros–; la filosofía de Nietzsche es –como él mismo afirma– «perspectivista», fragmentada, hecha de retales que se hacen y deshacen perpetuamente y que nos desvelan el carácter finito, vulnerable, pero, a la vez, creativo del ser humano.

Sin embargo, las propuestas filosóficas de Nietzsche, formuladas muchas veces a través de alegorías y metáforas, pueden ser difíciles de interpretar para quienes no estén familiarizados con su obra. Pero si –como se pretende demostrar en las siguientes páginas– el cine de Allen posee significativas simetrías con los planteamientos filosóficos de Nietzsche, conseguiremos, por una parte, una fórmula más didáctica con la que acercarse al pensamiento nietzscheano; por otra,

podremos entender mejor el calado filosófico del cine de Allen, haciéndolo, además, más evidente.

Ahora bien, abordar la relación entre la filosofía de Nietzsche y el cine de Allen no está exento de problemas. Como mínimo, bien podría increparse que nos encontramos ante un estudio comparatista anacrónico, entre un filósofo fallecido hace más de cien años y un cineasta que continúa haciendo películas. Entonces, ¿por qué Nietzsche y Allen?

La elección de Nietzsche no sólo viene determinada por el significativo número de estudios sobre el cine de Allen en los que aparece Nietzsche, sino también por su influencia en importantes filósofos del siglo XX –en particular aquellos ubicados dentro del existencialismo, la hermenéutica y, en parte también, dentro de la fenomenología–, desde Heidegger hasta Deleuze, pasando por Derrida, Camus o Gadamer, entre otros; filósofos que, como decíamos, han servido de base para la realización de numerosos estudios comparatistas con el cine de Allen.

Además, la elección de Nietzsche viene motivada porque su pensamiento constituye un marco privilegiado en el que se polemiza con las filosofías de algunos de los autores más destacados de la historia del pensamiento occidental: por una parte, su filosofía recoge el intento de superación de algunos los planteamientos más destacados de la Modernidad, como lo es, de forma paradigmática, el kantiano; por otra parte, Nietzsche confronta su filosofía con la de algunos de sus coetáneos, autores que también trataron de superar las

limitaciones –y/o excesos– del discurso de la Modernidad, como es el caso de Hegel.

Por último, no debemos olvidar que Nietzsche comenzó su carrera académica como filólogo de textos clásicos, lo que le aportó un profundo conocimiento de filosofía griega; con la que discute, dialoga y, en no pocas ocasiones, se inspira ampliamente. De tal manera que las polémicas filosóficas que configuran el pensamiento nietzscheano no sólo abarcan interlocutores filosóficos de nuestro presente –la denominada Posmodernidad– y del propio tiempo de Nietzsche –el fin de la Modernidad–, sino que también incluye a muchos de los autores que cimentaron el edificio filosófico occidental: los filósofos clásicos, especialmente los griegos.

Esta posición del pensamiento nietzscheano, que enlaza pasado y futuro, no es gratuita. La mayor parte de los temas centrales abordados por Nietzsche no son nuevos, y, muchos de los planteamientos filosóficos con los que aborda dichos temas tampoco lo son, al menos en lo esencial. Lo que sí es nuevo es la manera de abordar y exponer dichos planteamientos y, sobre todo, el momento histórico en que lo hace; pues, en buena medida, fue la culminación de la Modernidad, tanto en términos cronológicos como filosóficos, la que posibilitó su particular filosofía.

La elección de Allen como segundo término del estudio comparativo se vio impulsada por varios factores, desde la contemporaneidad del cineasta hasta la amplia recepción de sus películas en el espectador europeo, entendida esta última como un

hecho sintomático que expresa una percepción fragmentada –inaugurada, entre otros, por Nietzsche– y que cuestiona conceptos de primera magnitud en la historia de la filosofía –conceptos como Identidad, Verdad, Belleza o Bien.

El interés de ambos factores encuentra pleno sentido en un tercero, pues, si ponemos en relación la recepción del cine de Allen en Europa con algunos de los planteamientos filosóficos de Nietzsche, es posible rastrear las claves que permitan entender qué ha detonado la crisis de dichos conceptos. Dicho con otras palabras: la crisis de valores que postula la Posmodernidad, puede ser comprendida y analizada a través de la filmografía del director neoyorquino en relación con el pensamiento nietzscheano. Pues, si el cine de Allen es la expresión vigente de la crisis de valores que abanderó la Posmodernidad, la filosofía de Nietzsche representa los albores de la misma: los primeros «martillazos» –empleando la terminología nietzscheana– que anunciaban el final de los grandes sistemas filosóficos de la Edad Moderna.